

COMUNICADO
DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA DE LA
UNIVERSIDAD DEL CAUCA
SOBRE LA ESTUDIANTE DANIELA SOTO PITO

El día de ayer, en el marco de las movilizaciones del Paro Nacional, nueve miembros de la Minga Indígena fueron heridos con arma de fuego en la ciudad de Cali, por parte de hombres vestidos de civil que acompañaban agentes de la policía nacional.

Entre los heridos está la joven Daniela Soto Pito, que actualmente estudia filosofía en la Universidad del Cauca y es una lideresa que ha coordinado distintas iniciativas del CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca), en torno a la integración de jóvenes y mujeres en función de la paz. Daniela, quien recibió dos impactos de bala, ha sido operada en el día de hoy, y hasta el momento su estado de salud es estable.

El Departamento de Filosofía de la Universidad del Cauca, condena estos hechos de violencia gubernamental, y llama la atención ante la ciudadanía, así como ante la comunidad académica local y nacional, sobre el desbordamiento policial que recientemente se ha generado en contra de la movilización social, en particular, en el suroccidente del país. Todo esto, como un episodio más, dentro de la campaña de militarización y represión que adelanta el gobierno de Iván Duque en contra de la juventud y de la ciudadanía inconforme.

La estudiante Daniela Soto Pito se ha caracterizado por ser una persona consagrada a pensar desde la filosofía la realidad caucana y colombiana, articulando su formación académica con las luchas sociales, que desde un enfoque étnico, juvenil y de género, se proyectan hacia la participación ciudadana y la consolidación de la paz.

La agresión contra la minga ocurrida el nueve de mayo, tiene una doble connotación. Supone la confirmación cruenta de ciertas expresiones verbales contra los indígenas, que exigen su retorno a los mal llamados “resguardos”. Perfila una política de "apartheid", que segrega y discrimina los derechos de un sector de la población de ciudadanos colombianos, y coarta con ello su libertad de movilizarse y protestar en cualquier lugar del territorio colombiano.

En segundo lugar, el hecho de que caiga herida nuestra estudiante, simboliza un ataque al pensamiento crítico que promueve el Departamento de Filosofía, y constituye una amenaza a las posibilidades de realización de los proyectos históricos que nuestros estudiantes vienen realizando desde hace años, a partir de su reencuentro con la vida y la dignidad.

Ante este escenario, la Universidad debería repensar los modos como se articula y relaciona con el poder. Es preciso establecer claramente los linderos que su proyecto académico-social tiene con esta máquina de muerte y precarización que representa el poder de la clase política tradicional. Pues los acontecimientos recientes, signados por la abortada reforma tributaria, ponen al descubierto el fracaso de esa clase política, acumulado a través de las últimas décadas. Y patentiza además, el racismo estructural y el clasismo que un sector de la población y del Estado han alimentado históricamente.

Nos pronunciamos enfáticamente para reafirmar en estos momentos críticos para la nación, los Derechos Humanos, así como el derecho a la vida y a la protesta. Los graves hechos ocurridos en Cali contra la Minga, no pueden quedar impunes y deben ser investigados, y exigimos que los organismos judiciales (Defensoría del Pueblo, Procuraduría, Fiscalía), puedan juzgarlos con independencia.

Popayán,

10 de mayo de 2020

